

Leer es estar vivo

Más de 170 editoriales se dieron cita en el Palacio de Minería para la realización de la Feria Internacional del Libro organizada por la UNAM, que tuvo, en su versión XXIX, como estado invitado a Zacatecas; durante 10 días se llevaron a cabo diversas actividades alrededor del medio de transmisión de ideas por excelencia: el libro.

Hubo conferencias, presentaciones de libros, talleres y muchos, muchos libros; grandes, chicos, unos caros y otros no tanto; algunos nuevos y otros con varios años en su haber. En el centro de todo estaban los libros.

No podía dejar de asistir a un suceso tan importante para todo bibliófilo, y fui dispuesto a dejarme arrastrar por la mar de libros y me entusiasmé al comprobar la amplitud de la industria editorial, pero sobre todo la ingente cantidad de títulos que se producen cada año.

Me fue posible constatar la gran diferencia de temáticas que están delimitadas por la situación propia de cada editorial: el público al que se dirige y la línea editorial que la define.

Tuve la oportunidad de realizar un recorrido de reconocimiento de las diversas áreas que componían la feria y pude ver que los títulos más exitosos y populares, los más comerciales, se encontraban en los puestos más céntricos, mientras que los de mayor especificidad temática se hallaban en los puestos de más al fondo, como si para hallarlos hubiese que explorar a profundidad en la búsqueda de un tesoro escondido.

La feria se llevó a cabo del 21 de febrero al 2 de marzo de 2008, con la premisa "Leer es estar vivo". En cierto sentido esta idea es cierta, leer nos amplía los horizontes, nos pone en contacto con situaciones y personajes que nos pueden ayudar a entendernos a nosotros mismos y al mundo, pero lo cierto es que son más quienes no leen en todo el planeta y siguen estando en las estadísticas. Finalmente, como dice Harold Bloom en su libro *Cómo leer y por qué*: "A la información tenemos acceso ilimitado, pero ¿dónde encontraremos la sabiduría?".

